

SOLO

Acto 1º

El golpe de la puerta me despertó. ¿Es que no van a dejarme nunca en paz? A regañadientes me levanto del sofá, me estiro bostezando, me acerco a la chimenea para avivarla y acabo saliendo al jardín.

- ¡Joder! ¡Hace un frío de mil demonios!

Me acerco hasta el cobertizo, pisando la nieve virgen, y entro en él. Con la pala recojo las vísceras que han quedado de mi última caza. A lo lejos oigo como siguen aporreando la puerta entre gruñidos.. ¡malditas bestias!

La casquería del ciervo servirá para aplacarles el hambre un par de días, ¡hasta que hambrientos vuelvan a reclamar su almuerzo en mi puerta! Es comprensible, debo ser el único “carnicero” en muchos kilómetros a la redonda y encima es comida gratis en mitad de la montaña y en pleno invierno.

Recojo el cubo lleno hasta los topes, y con asco escucho como se revuelve la carne cruda.. me imagino los intestinos, hígado, páncreas y demás porquería revolviéndose dentro del cubo.. ¡nunca dejaré de odiar ese sonido! y lo peor es cuando pienso que eso serían mis tripas si me pusiera al alcance de esas bestias. Me dirijo hacia la puerta bordeando la casa..

- ¿Casa? ¡Ja! ¡Que hogareño suena!

Cuando este jodido lugar mas bien es una cárcel de la que no puedo escapar. Vale.. Lo sé, lo sé, ¿adonde iría? Bastarían un par de horas afuera para que me convirtiera yo en la presa, y en segundos vería como me descuartizarían. A fin de cuentas, aquí tengo todo lo que necesito, una triste huerta, algún que otro ciervo rondando la casa de presa fácil, y un cobijo caliente. En eso se basa mi vida desde hace unos cuantos meses. Supongo que mejor sería llamarlo refugio..

Aunque a veces era desesperante. La soledad me agobiaba, estaba completamente aislado, y aunque esto supusiera protección, me parecían años desde la ultima vez que hable con alguien. Creo que fue a ese pobre hombre al que cambie la maleta llena de dinero por su coche. Bien sabia que ya no me haría mas falta mis malditos 50.000 euros. Pero la codicia le cegó, y a mí me salvo.

En fin, basta ya de tanta reflexión, estos jodidos zombies quieren su carne ya..

Acto 2º

Bueno, parece que solo hay un par de estos asquerosos a la vista. Podré salir a revisar las trampas..

- Venga, al coche y rápido como Speedy González.

Pronto llego a mi mejor trampa, entre varias rocas, cerca de un desfiladero, otro ciervo ha caído y se debate por librarse de la cuerda. Menos mal que ninguno de estos muertos lo ha mordido aun. No sé si será contagioso, pero sin duda no quiero probar.

Rápidamente rebano el pescuezo al animal para que se desangre rápido..

- Lo siento.. Eres tu o yo, amigo..

Y pensar que antes era casi vegetariano y adoraba a los animales.. Pero de eso hace mucho, y joder, ha cambiado demasiado mi vida. Aun recuerdo las vomitonas que tenia con mis primeras cazas, pero aquí estoy, indiferente arrastrando por los cuernos al animal hasta el maletero del Land Rover.

- ¡Madre mía lo que pesa el bicho! Ale.. ya esta, de vuelta a casita.

Aparco al lado de la verja, con el maletero dando hacia la puer.. eh!! No me jodas!

¿¿Me dejado la puerta abierta?? Me bajo del coche y maldiciendo oigo ruidos dentro de casa. Estos cabrones se han colado!, cierro la verja y corriendo me dirijo a mi casa, pero por el camino recojo la pala del suelo. Habían roto la cristalera que daba al porche, y se les veía rebuscar por toda la casa.

- Hogar, dulce hogar...

Entro por la puerta y de primeras me encuentro a un cabeza hueca que me mira con ojos vacíos. ¡Que pena! Zas! sus sesos desparramados por la pared ¡jajajaja!

- ¡¡Venir aquí muertos de hambre!! Jajaja!!

Sus movimientos lentos y torpes no me causaban una molestia. Uno detrás de otro les partía la crisma con la pala, desparramando sus sesos por suelo, paredes y muebles. En un par de minutos acabe con la apestosa invasión. Poco me dura la sonrisa de satisfacción...

- Me caguen to!! Y ahora quien limpia esto??!!

Acto 3º

- ¿En qué estabas pensando? Idiota! ¿Se puede saber en que momento decidiste largarte? Muy inteligente, si señor, te has lucido. Ahora estás tú aquí, en medio de la nieve, perdido, perseguido ¡y hablando sólo!

Encima esos cabrones parecen no cansarse, malditas almas en pena..

- ¡¿ ME OÍIS?! Malditos bastardos no me vais a coger!! Nenazas de pies arrastrados...

Coche del demonio, no tuvo lugar mejor para pararse.. ¿se puede saber cómo vas a ir ahora a cualquier parte, amigo? Pensabas que el deposito es infinito? Espera.. ¿que se oye?

- ¡No me jodas! ¡¿¿Lobos??!

¿También se unen a la cacería? No puede ser.. no puede ser.. Esto es una pesadilla dentro de otra pesadilla.. Al menos conseguí dejar de fumar antes de todo ésto, creo que puedo aguantar corriendo bastante más.. Aún me acuerdo esa ley del tabaco de primeros de año, antes de que todo pasara.. Ahora lo principal es buscar un refugio.

¿En qué estabas pensando cuando decidiste 'conocer mundo'? Me cago en to' lo que se menea, con lo a gusto que estabas enfrente la chimenea, si, tu sólo, pero SEGURO. Joder.. pero aquello era insostenible, dar de comer a esos puñeteros muertos solo hacía que cada día se agolparan más! La puerta no tardaría en caer..

- ¡Pero mírate! Estas en mitad del bosque, en mitad de una montaña, en mitad de un país en el que no sabes si queda alguien vivo! Jodeer.. ¿adónde pensabas ir con medio depósito de gasofa?

Míralos.. por hay vienen más. Que estúpidos parecen arrastrando los pies por la nieve.. pero ¿cuántos hay detrás mía? ¿Cincuenta? ¿Setenta? ¿¿Cien?? Y los malditos no se cansan.. vienen cada vez más.. y no se cansan..

Acto 4º

¿Cuánto? ¿Cuánto tiempo ha pasado ya? Dios.. está amaneciendo por segunda vez.. no puedo dar un paso más.. debo tener mas ojeras que ellos..

Mis pies son de plomo.. tengo.. frío.. si.. creo que no siento las extremidades..

- ¡Suéltame cabrón!...

Me ha quitado el abrigo.. este hijoputa me ha quitado el abrigo.. bueno.. da igual.. la verdad que sólo..

Sólo.. quiero dormir un rato..

Acto 5º

- Uhm? Espera.. ¿eso.. eso qué es?.. ¿Un lobo o un zombie? ¿ Y qué es lo que se esta com...

- ¿Mis intestinos...?